

OPINIÓN DEL INVITADO

Dr. C. José Emilio Hernández Sánchez.

Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”. Camagüey. Cuba.

La educación ambiental constituye un espacio fructífero para el tratamiento de la diversidad textual, lo que potencia el papel formativo de esta educación

La escuela es una institución facilitadora de cultura, donde el aprendizaje escolar deviene un proceso complejo, sistémico y sistemático, orientado a la formación del individuo mediante la apropiación reflexiva y contextualizada de la herencia cultural que atesora la humanidad, se deduce entonces que la cultura es tema de interés permanente en la enseñanza escolar, con sus referentes sobre el mundo del lenguaje, el pensamiento, la técnica, el arte, los valores y, evidentemente, el medioambiente, por ello puede arribarse a una conclusión primaria: la educación ambiental es un proceso de construcción cultural.

José Emilio Hernández Sánchez es graduado de Licenciatura en Educación, especialidad Español Literatura en 1983 por el Instituto Superior Pedagógico “José Martí”, Máster en Didáctica del Español y la Literatura en 1998 por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, alcanza el grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas en 2004 y adquiere la categoría docente de profesor titular en 2005. Es Coordinador del Programa de Formación Doctoral Curricular Colaborativo en Educación para la Diversidad. Presenta como línea de investigación: El desarrollo de la comunicación en el proceso pedagógico. Miembro del Equipo de Evaluación de la Calidad del Aprendizaje. Ha publicado libros en la Editorial Ácana, Pueblo y Educación, además numerosos artículos científicos en revistas electrónicas.

Monteverdia. *¿Qué posición ocupa la textualidad en la educación ambiental?*

Desde un enfoque semiótico entendemos la cultura como proceso y resultado socialmente significativo de la actividad espiritual y material del hombre que se construye, conserva y trasmite mediante complejos sistemas de textos en función de obtener progresivamente mayor provecho social, por lo que es factible comprender que la textualidad como el proceso de construcción, explicación y comprensión de textos ocupa una posición cardinal para la Educación ambiental.

Desde 1995, Deleuze afirmaba que *la cultura es el movimiento del aprender... que encadena una sensibilidad, una memoria y luego un pensamiento*. A través de los textos se desarrollan en el seno de la educación ambiental funciones de interpretación, información, regulación y proyección de los nexos entre la sociedad y la naturaleza. El texto deviene, como unidad cultural, el mediador fundamental que construye, conserva y trasmite la cultura en función de poder entender y dar estructuralidad a los fenómenos del mundo, relacionados con las problemáticas medioambientales y las consecuentes propuestas para su adecuada solución.

Monteverdia. *¿Qué papel juega la tipología textual en el proceso de la educación ambiental?*

El problema de la diversidad es consustancial a la cultura, por ello la tipología textual es un tema de interés permanente, tanto en lo teórico, como en lo práctico. El texto se construye sobre la base de un paradigma tipológico. El tipo de texto es una clase de texto que se reconoce por la forma específica y estable con que se seleccionan y estructuran los elementos del discurso, de acuerdo con determinada función comunicativa. El tipo de texto permite identificar y agrupar obras afines por determinados temas, tradiciones, rasgos estructurales, formas y medios lingüísticos. El tipo de texto tiene una función organizadora no solo para el autor sino también para el lector; pues le da un modelo de estructura desde la cual se puede prever el funcionamiento general de un tema específico. El lector sabe que no debe leer del mismo modo un artículo periodístico, que una novela, que una monografía científica, que un poema, que una historieta.

Igualmente la intención cognoscitiva y el placer estético de los lectores tienen que ver mucho con los tipos de textos, de allí el importante papel que tienen para satisfacer las necesidades cognoscitivas y los gustos estéticos.

El trabajo con diversos tipos de textos en la educación ambiental abre la posibilidad de acceder a mayor cantidad de zonas de significación en la praxis humana sobre el medioambiente, lo que amplía el diapason cultural de los escolares, flexibiliza el proceso y lo activa desde puntos de vista distintos, ya sean convergentes como divergentes, integra lo cognitivo con lo afectivo y lo universal con lo particular-contextual.

La naturaleza ha sido asumida de formas variadas, de acuerdo con las intenciones comunicativas, lo cual ha generado diversidad de tipos de textos, todos los que precisan ser abordados en los estudios que promueve la educación ambiental, de modo que desde el punto de vista cultural, la naturaleza ha sido interpretada como: marco físico de sucesos del devenir social, como elemento determinante para el desarrollo social, como objeto influido y determinado por la actividad social, como motivo de inspiración artística, como fuente de desarrollo de afectos y sentimientos, como medio de subsistencia, como objeto de indagación científica, como fuente de simbología, donde se destaca matices muy diversos y complejos como son los símbolos de destrucción: el rayo, la tormenta o símbolos de sabiduría, como la organización y laboriosidad de las abejas, las hormigas, asimismo símbolos de poder y energía: las semillas, el agua, la tierra o símbolos de identidad, como muchos símbolos patrios, por ejemplo, en Cuba: la palma, el tocororo, la mariposa...

Todo ello revela la educación ambiental, como un espacio fructífero para el tratamiento de la diversidad textual, lo que potencia el papel formativo de esta educación.

Monteverdia. *¿A su juicio cuáles son las dificultades más frecuentes para comprender?*

Se reconoce que cada paradigma ofrece modelos de respuesta a problemas determinados, soluciones que en la confrontación histórica son evidentemente diferentes. La comprensión de textos no escapa al predominio, por años, del conductismo que conllevó a configurar la comprensión como baterías de preguntas, muchas de ellas sobre aspectos puntuales del texto. Los modelos educativos ponen actualmente una especial atención en el aprendizaje con comprensión. Sin embargo, con frecuencia los estudiantes tienen oportunidades limitadas para comprender o darles

sentido a algunos temas, por eso, es preciso planificar preguntas inteligentes que conduzcan a reconocer los significados no solo explícitos, sino también implícitos de los textos, pues todo texto tiene significaciones implícitas, no solo el literario. En la planificación del proceso de comprensión se observa cierta tendencia a emplear pocos formatos de preguntas y la mayoría de las preguntas evalúan las habilidades de los estudiantes para recordar los contenidos impartidos. Por supuesto que no se niega la importancia de la reproducción del conocimiento, no obstante, muchas veces la reproducción se convierte en una simple lista de datos desconectados, situación que rompe con la concepción sistémica del conocimiento.

La insuficiente divulgación de las bases teórico-metodológicas de la comprensión desde un enfoque interdisciplinario, y el ser todavía ciencia en construcción, ha influido en que aún muchos docentes no se sientan suficientemente preparados para desarrollar este proceso. Este aspecto debe mantenerse en permanente atención en el trabajo metodológico, la superación y la investigación en sus diferentes niveles, especialmente la valoración de la comprensión como un proceso cognoscitivamente activo y contextualizado.

Otro problema que afecta la comprensión de textual radica en no asumirla como objetivo por parte del docente, lo que afecta la correcta dirección del proceso, así como el insuficiente dominio por parte de los estudiantes, e incluso de muchos profesores, del código del texto. Es conveniente profundizar en el dominio de los códigos. El texto científico, por ejemplo, tiene un rico metalenguaje que es necesario dominar para poder acceder al significado. Eso nos conduce al proceso de activación de los conocimientos previos que es aún deficiente, pues no se explotan diversas tareas y niveles de ayuda, ni se sistematiza en todo el proceso, ni en todo el transcurso de la clase o bien se reduce a un momento de la actividad o se opta por la exposición del maestro de los conocimientos que él considera son necesarios para enfrentar la comprensión, lo que sigue evidenciando el carácter eminentemente autoritario de este proceso, siempre se ha recomendado que desconfiemos más de las palabras que creemos que se sabe su significado que de aquellas que entendemos se dominan sus acepciones por parte del educando.

El diagnóstico sistemático en todos los niveles: estudiante, escuela, familia, comunidad, aún no es usado para individualizar el proceso comprensivo, desde la selección de nuevos textos para lecturas personalizadas que tengan en cuenta los intereses y actitudes lectoras de los estudiantes y las problemáticas de las comunidades. En relación con este tópico, hay que añadir que el tratamiento de la comprensión emocional de los textos es aún insuficiente.

Igualmente se observa cierta tendencia a emplear textos fragmentados, lo que origina problemas de coherencia, que lejos de facilitar, entorpecen la comprensión o la reducen.

Otro problema en la comprensión de textos radica en el desconocimiento del sistema operacional y de los modos de contextualización de esas operaciones en los contenidos de los textos. No se asume la comprensión como un importante proceso de solución de problemas mediante el establecimiento de múltiples relaciones en el texto, ya sean de causa-efecto, analogías, contraste, del todo y las partes; que permitan captar, reflexionar y contextualizar sus significados. Esto influye en la sistematización del proceso, pues no

se planifican sus operaciones de modo reiterado, flexible, periódico y complejo para lograr un modo de actuación coherente.

Aún no se han logrado sistematizar actividades de comprensión más socializadoras, en dúos, tríos o equipos, sustentadas sobre el carácter socializador e interactivo de la comprensión desde los supuestos del modelo histórico-cultural de Lev Vigostky quien defiende el carácter cooperado del aprendizaje.

La comprensión de textos en la escuela está transitando por un camino complejo donde se abren nuevas y múltiples interrogantes. El tesón, la capacidad de discernimiento, la flexibilidad y la conformación de marcos de trabajo interdisciplinario para la elaboración compartida entre docentes serán, a no dudarlo, vías fructíferas para respuestas parciales o totales en el tema.